

EDITORIAL

Los fines de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia, tal y como vienen fielmente expresados en el Artículo 1 de sus Estatutos, son el cultivo, fomento y difusión de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y sus aplicaciones, especialmente en el ámbito de la Región de Murcia. La reciente Ley 2/2005, de 11 de marzo, de Academias de la Región de Murcia, viene a refrendar esos objetivos cuando establece que “Las academias realizan su función de estudiar y observar, así como de investigar la realidad en sus diversos ámbitos y de trasladar sus estudios, informes, asesoramientos y consideraciones a la sociedad, con independencia y objetividad; de ahí que ejerzan también una labor de transmisión de conocimientos y de saberes.”

Desde su constitución, y celebrando estos días su cuarto aniversario, esta academia ha puesto su máximo empeño y dedicación en aumentar la cultura científica de sus conciudadanos. El cultivo, fomento y difusión de los avances científicos y tecnológicos no sólo contribuirá a la mejora de las condiciones de vida materiales de la sociedad, sino que –decisivamente- logrará una sociedad más libre, justa y equilibrada en cuanto que haya sido capaz de acceder a las más altas cotas de la cultura.

La declaración por la UNESCO de 2005 como Año Internacional de la Física va a suponer un año de especial significado para la Ciencia y sus aplicaciones. La Academia de Ciencias ha querido estar en su sitio, ser fiel a sus principios y poner a disposición pública una serie de preguntas y respuestas que deseamos sirvan de acicate para crear afición a la Ciencia y estimular la curiosidad por esa ciencia del día a día que, formando parte de nuestras vidas, se hace casi imperceptible, aunque no por ello de menor importancia. Esta obra, concebida como un intento en esa dirección, refleja la experiencia acumulada de un docente inquieto que se ha rebelado contra la atonía galopante de su entorno más cercano. En una época donde parece que casi todo se puede encontrar en Internet, la letra impresa –por lo que tiene de inmediatez, cercanía, organización y legado- sigue reclamando su hueco en cualquier biblioteca.

Se trata de una invitación a la hermosa tarea de hacerse preguntas con el ánimo de responderlas. Queremos divulgar la Ciencia y sus aplicaciones de manera amena y rigurosa, procurando la concordia entre ambas, pero a sabiendas de lo que es esta obra, lo que pretende y los lectores a quienes va destinada. Debe quedar claro, pues, que la Academia ha considerado oportuno la presente edición, pero sólo su autor es el responsable de su contenido.

El capítulo de agradecimientos comienza con uno muy especial para la Dirección General de Universidades, que a través de la Fundación Séneca ha patrocinado la presente edición. Al autor, Cayetano Gutiérrez Pérez, por su encomiable esfuerzo de redacción y composición para que *Fisiquotidianía* llegue a sus lectores en las mejores condiciones. Al Dr. Rafael García Molina, por haber dado a conocer esta obra a la Academia y su continuo asesoramiento. Y a Compobell, por su habitual maestría como hacedora de libros.

Ángel Ferrández Izquierdo
Presidente de la Academia